

### 3. PARTICIPACION DE LA IZQUIERDA EN LAS ELECCIONES

*Pedro Santana R.*

#### 3.1. La izquierda y las elecciones de 1980.

##### 3.1.1. Itinerario de la escisión

En todas las campañas electorales de la década, en las cuales ha participado la izquierda, se ha agitado el problema de la unidad. Sólo en las campañas electorales de 1972 y 1974 se participó unificadamente. En las otras se han constituido por lo menos tres frentes y se ha participado hasta con tres candidatos a la presidencia, pese a la escasa votación de la izquierda. En cada campaña se ha producido un pequeño recorrido, o por lo menos intentos encaminados al logro de la unidad, y por ello cada una tiene una pequeña cronología, hasta el momento en que se produce el desenlace, que siempre ha resultado ser el mismo: las declaraciones de uno y otro partido sobre quien tiene la razón y quién es el más celoso defensor del internacionalismo proletario o el más fiel guardián de los principios. Nadie o por lo menos los más importantes partidos o movimientos de la izquierda confiesan abiertamente, que no buscan ni quieren la unidad. Razón tenía Gabriel García Márquez cuando señalaba hace ya algunos años que todos los grupos de izquierda en Colombia hablan de la unidad, dicen querer la unidad, se sientan a discutir de la unidad y terminan divididos.

Esta campaña electoral de "mitaca" también tuvo su pequeña cronología, la cual presentaremos a continuación, dado que resulta supremamente ilustrativa de los aspectos alrededor de los cuales se divide realmente la izquierda colombiana.

El 5 de agosto de 1979 el Movimiento Firmes lanzó la propuesta de unificar los sectores de la izquierda y la oposición. En una proclama publicada en el diario "El Espectador" llamaba a "conformar" el más amplio Frente Democrático: Por la Democracia y la Independencia nacional". Mediante

dicho llamamiento se buscaba el acercamiento de todos los sectores opositoristas, desde la izquierda liberal, representada en ese entonces por la Unión Liberal Popular hasta los agrupamientos Troskistas del Partido Socialista Revolucionario y del Partido Socialista de los Trabajadores. Se convocó igualmente a las organizaciones sindicales y populares y, en fin, a todos los sectores que estuvieran de acuerdo con la lucha por transformar las estructuras de la sociedad injusta que nos rige y la miseria que nos rodea.

Planteó Firmes en el llamamiento aludido como puntos mínimos de programa, los cuales se mostraba dispuesto a discutir, los siguientes:

“1. Lucha por la libertades democráticas, la defensa de los Derechos Humanos y contra el militarismo.

2. Por la Soberanía Nacional y el apoyo a los pueblos del mundo que luchan por su liberación.

3. Contra la concentración monopólica de la riqueza y el encarecimiento de la vida.

4. Oposición decidida al gobierno de Turbay Ayala”.

“Igualmente expresamos con claridad -continuaba el documento- que Firmes reclama que los problemas relacionados con la división del Campo Socialista y del movimiento democrático y revolucionario mundial no tenga cabida en la propuesta del Frente Democrático. . .”(1).

Una vez producido el llamamiento los distintos grupos y partidos políticos se sintieron en Campaña Electoral. Los aludidos en el documento comenzaron los pronunciamientos, a los cuales se sumaron los nombres de algunas personalidades democráticas. En su edición del mes de agosto-septiembre (No. 228) la revista Alternativa recoge las apreciaciones del MIL, dirigido por el Senador David Aljure, “participamos -decía en su mensaje el MIL- de la necesidad de que los problemas relacionados con la división del campo socialista no tengan cabida en la propuesta del Frente Democrático. . .”. El Partido Comunista añadía: “El P.C. valora positivamente esta posición de Firmes, acepta la invitación a dialogar y considera que hay bases para forjar una vasta corriente de opinión que luche por cambios democráticos en Colombia (. . .) el P.C. difiere de esta posición (la del no alineamiento internacional). . . pero no se trata ahora de adelantar una polémica que los mismos hechos irán esclareciendo (si no de) subrayar los puntos en los que ya estamos de acuerdo. . .”

A finales del mes de octubre la Anapo de Pernía se pronunció señalando “(. . .) la iniciativa de Firmes de convocar a los partidos, grupos, gremios y

---

1 Diario “El Espectador”. Agosto 5 de 1979.

personas para luchar por la organización de un Frente Democrático es una necesidad política reclamada por el Pueblo Colombiano”.

El FUP-MOIR se pronunció aceptando la invitación a desarrollar las conversaciones con miras a concretar el Frente Democrático.

Al terminar el mes de noviembre la revista Alternativa informaba: “intensamente han continuado las conversaciones tendientes a la conformación del Frente Democrático en el país. El diálogo se adelanta entre el Movimiento Firmes, el Partido Comunista, la Alianza Nacional Popular, el Movimiento Independiente Liberal, el Partido Socialista Revolucionario y el FUP que integran el MOIR, la ANAPO, y la DEMOCRACIA POPULAR”(2).

Se esperaba según las informaciones de Alternativa un acuerdo para la semana siguiente, dado el tono en que se venían desarrollando las conversaciones. A la semana siguiente se resolvió efectivamente el problema. El FUP decidió retirarse de las conversaciones y algunos días después publicó en “Tribuna Roja” su posición acerca de la conformación del Frente Democrático. En su línea Editorial decía el MOIR: “En el afán de conciliar lo inconciliable los pactos del llamado Frente Democrático terminaron siendo un amasijo de recetas inconexas, confusas y hasta contradictorias. El programa se anuncia y se deja para concretarlo en el futuro con la hipotética participación de otras fuerzas. Mientras tanto la minuta de reformas constituye el alma del entendimiento, bajo cuya inspiración se efectuará la Campaña Electoral. Ni una sola referencia al no alineamiento, lo que les permitirá a los revisionistas impenitentes y a los mamertos vergonzantes defender o justificar el expansionismo soviético, sobre todo después de la invasión a Afganistán. . . Y así, cada uno de los puntos de la componenda aprobada por FIRMES y el PC, puntos en verdad convenidos entre ellos desde hacía muchos meses, impidió la participación del MOIR y demás partidos del Frente por la Unidad del Pueblo en semejante alianza”(3).

FIRMES a través de la revista Alternativa señaló: “. . . las puertas quedan abiertas para nuevos pactos y para que otras organizaciones democráticas y progresistas interesadas adhieran cuando lo juzguen conveniente y engrosen esta formación tan indispensable en las actuales condiciones políticas del país. . .”(4).

De esta forma al terminar el mes de diciembre quedaba dividida la iz-

---

2. Alternativa-No. 241. Noviembre 29 Diciembre 5 de 1979.

3. Editorial del periódico Tribuna Roja. No. 35. Enero de 1980.

4 Alternativa No. 243. Diciembre de 1979

quierda en los dos frentes que posteriormente irían a concurrir al debate electoral.

En el mes de enero el Movimiento Firmes suscribió un acuerdo con la UNO en torno a una declaración programática y a un programa mínimo. Como resultado se concretaron alianzas en la mayor parte de los departamentos del país. En otros departamentos, los asistentes a las reuniones para dilucidar los problemas de la unidad, se van a presentar divididos en tres, de una parte el FUP, de otra Firmes y finalmente la UNO. Estos departamentos fueron: Cundinamarca, Cesar, Meta, Nariño y Valle.

A las anteriores alternativas electorales de la izquierda se sumaron los agrupamientos o fuerzas políticas que en el plano nacional o regional se manifestaron en contra, por una ú otra razón, con la conformación de un sólo Frente Electoral. Entre estos últimos se cuenta el Partido Socialista de los Trabajadores, el Movimiento Fuerza Popular, constituido básicamente por los trabajadores del Ministerio de Hacienda que se encontraban en huelga desde varios meses antes, y de otra serie de grupos locales y regionales que concurren al debate electoral.

Como puede apreciarse, en el relato que acabamos de hacer de las conversaciones de los distintos sectores de izquierda, una muy buena parte del tiempo de la campaña electoral la pasan los agrupamientos de izquierda increpándose acerca de aspectos que poco o nada tienen que ver con los problemas reales de la población colombiana. Justamente el estilo sectario, no sólo en el sentido formal, sino en el sentido político del término, es el que refleja la situación descrita.

### 3.1.2. Resultados electorales de las Fuerzas de Izquierda 1980.

El presente cuadro fue elaborado con base en los datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil, suministrados en los boletines del 25 de abril y del 9 de mayo del presente año. Se observan en primer término los siguientes aspectos: el total de la votación de la izquierda fue de 176.578 sin incluir los movimientos que hemos destacado a nivel local. Incluyendo a estos últimos, los votos de la izquierda llegan a 182.963. Esto representa, sobre el total de la votación escrutada que fue de 4.219.286, el 4.2 por ciento.

En general la izquierda mantiene la votación obtenida en las elecciones de mitaca de 1976, es decir, que se presenta un estancamiento desde ese año. Si se mira con respecto a 1978 la izquierda en general y todos los frentes que participaron en esa y en esta elección, pierden votación.

El hecho de mayor trascendencia lo constituyó sin lugar a dudas el avance extraordinario logrado por el Frente Democrático en la Intendencia del

Votación de la izquierda. Elecciones Marzo 9. 1980

Depto.	Frente Democrático	FUP	FIRMES	UNO	PST	Movimientos de Izquierda Regionales
Antioquia	11982	4473	—	—	428	Mov. Cívico 815
Atlántico	3247	369	—	—	330	—
Bolívar	1013	3062	—	—	299	PSR 675
Boyacá	3270	1162	—	—	107	—
Caldas	1999	1110	—	—	113	Mov. Unidad Democ. 907
Cauca	—	704	—	4159	85	—
Cesar	789	1282	800	—	—	—
Córdoba	507	563	—	—	—	—
Cundinamarca	—	11988	9755	32457	1922	Fuerza Popular 2578
Chocó	—	41	—	539	14	—
Huila	4626	377	—	—	—	—
Magdalena	—	696	—	—	204	—
Meta	—	411	366	6811	—	—
Nariño	—	1245	1285	1748	—	—
Nte. Santander	1342	1264	—	—	—	—
Quindío	2778	487	—	—	—	—
Risaralda	4202	971	—	—	205	—
Santander	6193	2244	1306	—	—	Unidad Campesina 312
Sucre	—	1214	—	1597	—	—
Tolima	9466	816	—	272	—	—
Valle	—	4282	1012	10676	927	Anapo - Democracia Popular 765 Fuerza Popular 333
<b>Intendencia</b>						
Arauca	—	223	—	—	—	—
Caquetá	7436	257	—	—	—	—
Casanare	—	364	—	—	—	—
Putumayo	—	275	200	—	—	—
<b>Comisaría</b>						
Guaviare	231	—	—	—	—	—
<b>Total</b>	<b>59081</b>	<b>39880</b>	<b>14524</b>	<b>58187</b>	<b>4906</b>	<b>6385</b>

Caquetá. Allí este movimiento alcanzó el 33.4 por ciento de la votación, convirtiéndose en la segunda fuerza política en la región tan solo a 1.300 votos del Partido Liberal, que en esta parte del país está comandado por Hernando Turbay Turbay. Este hecho, además, impide ver claramente los efectos generados por la represión sistemática dirigida por el ejército en algunas regiones agrarias del país sobre la participación electoral. En el Caquetá las masas campesinas respondieron a la represión aumentando la votación por los sectores de la Izquierda. En otras regiones del país, como el caso de Santander, Boyacá, Tolima y Córdoba, la represión ocasionó disminución en la votación por los sectores de izquierda. La respuesta no siempre es la misma.

Otro hecho de importancia es que los sectores de izquierda permanecen estancados, o crecen muy lentamente en las regiones de mayor desarrollo del capitalismo; esto se puede ver claro en ciudades como Medellín, Cali o Barranquilla. En la propia Capital de la República el crecimiento de los votantes es lento.

Hay, por el contrario, un aumento de la votación en las regiones agrarias, o, por lo general, no se presentan disminuciones importantes sino en los casos en los cuales se le puede atribuir al efecto intimidatorio ejercido por la represión.

Es notorio el retroceso de la izquierda en Santander y Norte de Santander, departamentos en los cuales se contaba con representación parlamentaria mínima y que a raíz de los resultados de estas elecciones desaparece o se reduce aún más.

Respecto al comportamiento de las distintas fuerzas de izquierda, no se puede evaluar con mucha precisión dadas las coaliciones que a nivel nacional impiden ver el comportamiento individual de los distintos partidos. Sin embargo podemos señalar las siguientes, tomando como base la votación de 176.578: el FUP tiene el 22.6 por ciento de la votación total de la izquierda; el PST tiene el 2.8 por ciento de la votación, y entre Firmes y el Partido Comunista tienen el 74.6 por ciento.

### 3.1.3. La votación de la izquierda en la última década.

parece sumamente importante conocer los resultados electorales de 1980 en relación con los porcentajes obtenidos desde 1972. Veámoslos:

Participación de la Izquierda en el total de la votación.

1972 a 1980

1972 (P.C. Moir separados).	1.9%
1974 (P.C. Moir unificados).	3.1%

1976 (Uno y Moir separados). . . . .	4.5%
1978 (Unios. Moir. Uno separados). . . . .	4.4%
1980 (Fup-Moir. Frente Democrático. PST.). . . . .	4.2%

En 1980 el 4.2 por ciento corresponde, como hemos dicho, a 176.578 votos. El 4.4 por ciento de 1978 correspondió a 178.291 votos.

Puede observarse que la izquierda no ha llegado a tener un porcentaje importante de la votación en la década y que a partir de 1976 fluctúa entre el 4 y el 4.5 por ciento de la votación total.

Veamos como evolucionó durante la década la votación de la izquierda en los cuatro departamentos donde se encuentran ubicadas las cuatro principales ciudades del país.

#### Elecciones para Concejos y Asambleas. Años 1972 y 1980.

Departamentos	1972		1980	
	Total votos Iz. (P.C. Moir)	% del total de votos Dptales.	Total Votos Iz. (F.D. FUP y PST)	% del total de votos Deptales.
Antioquia	7.035	2,2	16.883	4,0
Atlántico	4.196	2,4	3.946	2,0
C/marca	20.116	4,6	58.700	11,9
Valle	8.417	2,4	16.897	3,6

Se han tomado las elecciones de 1972 en razón de que fueron las primeras elecciones de "mitaca" de la década. Las cifras correspondientes a 1972 se tomaron del boletín No. 250-51 del DANE. Las de 1980 se tomaron del boletín de la Registraduría Nacional correspondiente al 9 de mayo. Los porcentajes se han elaborado en relación con el total de votantes y no en relación con el potencial electoral.

Como se observa, el crecimiento más significativo, aunque no por ello muy importante, es el registrado en el departamento de Cundinamarca. En este departamento se ha concentrado buena parte de la votación. En las elecciones de mitaca de 1980 la votación de la izquierda en este departamento fue de 56.122, el cual representa el 31.8 por ciento del total de su votación. Esta característica se presenta también en relación con todos los partidos o movimientos de la izquierda.

#### 3.1.3.1. La votación en la década para el Concejo de Bogotá.

Siguiendo con el análisis de los resultados electorales de la década,

miremos ahora, el comportamiento electoral de las distintas fuerzas de izquierda en Bogotá, el cual por otra parte nos permitirá medir las relaciones existentes con los llamados partidos tradicionales.

**Votación de los Partidos de Izquierda para el Concejo Distrital de Bogotá, 1970 - 1980**

Año	Votos	% en relación con el total de la votación
1970	6.682	1,2
1972	10.006	3,8
1974	45.428	7,5
1976	27.214	14,3
1978	35.621	9,4
1980	38.789	15,2

Los datos han sido recopilados de los boletines del DANE Nos. 250-51 y 283; del número 18 de la revista Documentos Marxistas, y del boletín de la Registraduría Distrital correspondiente a abril 24 de 1980. El porcentaje, como en el caso anterior, ha sido sacado en relación con el número de votantes. El porcentaje 15.2 correspondiente a 1980 se ha obtenido sumando los votos de la UNO, el FUP y FIRMES. Si se sumaran los votos de Fuerza Popular, del Movimiento Nacionalista Colombiano y del PST se tendría una votación de 43.980 y un porcentaje de 17.19 por ciento.

la votación para Concejo Distrital obtenida por los diferentes grupos de izquierda fue la siguiente:

**Votación para Concejo Distrital de los movimientos de izquierda 1980**

Partido	No. de Votos	% en relación al total de votos	% en relación al total de votos Iz.
UNO	20.041	7,8	45,6
Fup	10.327	4,0	23,5
Firmes	8.421	3,3	19,1
Fuerza Popular	2.414	0,9	5,5
P.S.T.	1.763	0,7	4,0
Mov., Nal. Col.	1.014	0,4	2,3

De acuerdo con los datos anteriores la coalición del P.C.C.- UNO, sacó 2.494 votos menos que en 1978, ya que en ese año había obtenido 22.535 votos. El FUP-MOIR aumentó 241 votos. El hecho nuevo en Bogotá lo constituyó la votación de FIRMES que con sus 8.421 contribuyó a aumentar la votación de izquierda y a aumentar la cuota de concejales. No obstante, el desempeño de FIRMES deja mucho que desear en cuanto a las expectativas que había generado.

Con esta votación y dada la elevada abstención, calculada para Bogotá en un 75 por ciento aproximadamente, pudo la izquierda sacar cuatro de los veinte renglones en juego. Es el número más elevado de concejales para el Cabildo Distrital que ha obtenido la izquierda hasta ahora, no obstante que en votación absoluta la obtenida en 1974 de 45.000 votos no ha sido igualada.

Hasta ahora el comportamiento electoral de la izquierda con respecto a las elecciones de "mitaca" y a las elecciones presidenciales nos señala que en las primeras, pese a presentarse disminución de la votación, en términos absolutos, aumenta en relación con la obtenida por los partidos tradicionales. Ello se debe a que la votación de los partidos liberal y conservador se ve aún más disminuida que la de los sectores de izquierda. Esto explica, por otra parte, que en las llamadas elecciones de "mitaca" la izquierda aumente el número de concejales. Esta tendencia parece confirmarse a escala nacional.

### 3.2. Unidad y Diferenciación Política

En la primera parte de estas notas hemos presentado una cronología de las discusiones que se celebraron, en la pasada coyuntura electoral, entre los diversos agrupamientos de la izquierda. Ella es, en cierta forma, un reflejo de la postura y las creencias de la izquierda, y además, una síntesis de su actuación política.

La campaña electoral de la izquierda se ha venido convirtiendo en un círculo vicioso, en el cual, además de la consabida discusión sobre la unidad y el debate acerca del ideario máximo, se emprenden un conjunto de actividades rutinarias: acciones de movilización (mítines, manifestaciones, concentraciones etc.), labores organizativas y actividades relacionadas con el empadronamiento de los votantes. Todo se ha venido convirtiendo en la costumbre de la participación electoral.

La pobreza en la discusión política -que Alejandro Angulo reseña para el conservatismo- cobija también, de manera dramática, el desarrollo de la campaña política de la izquierda sin distingo.

La Unidad se ha venido fetichizando. A ella se le atribuyen efectos cuasi mágicos. Con frecuencia se plantea que la unidad de los sectores de la

izquierda sería el camino o la táctica para resolver su aislamiento de los sectores populares. Algunos le atribuyen la resolución de la crisis ideológica y política, y la vía para establecer el tejido de relaciones que permitan la integración del cuerpo social con las organizaciones políticas que se reclaman del socialismo.

No se pretende discutir aquí sobre la unidad como necesidad histórico-concreta, que llegará a plantearse como un gran propósito del movimiento popular en el país. Lo que se discute es la posición que hace de la Unidad en todo momento, prescindiendo de las condiciones concretas, del grado de desarrollo de la lucha de clases, el programa o la panacea para resolver problemas que estarían ubicados más en el terreno ideológico, político, organizativo o cultural, que en la forma como las corrientes democráticas hacen frente a la coyuntura electoral.

La posición marginal de la izquierda no radica centralmente en su división, sino principalmente, en sus alternativas ideológicas y políticas, en su posición subordinada en el terreno cultural, en su estilo de trabajo, en su ausencia de democracia interna y de posibilidad de participación real o efectiva no sólo de su militancia sino, lo más importante, de la masa obrera y popular.

Los vicios y prácticas enseñoreados en la política tradicional han penetrado sin crítica alguna al seno de los partidos de izquierda. Partidos que propugnan la transformación democrática y socialista de la sociedad en su conjunto, internamente son la muestra más palpable del autoritarismo y de la negación de la libertad; partidos que luchan por la liberación integral del hombre, por la supresión de la división entre el trabajo intelectual y el trabajo manual, reducen al militante a la condición de activista ciego y empírico, perpetuando la división intelectual-manual; partidos que hacen de la lucha contra la dominación imperialista punto central de su programa, se dividen y pugnan por colocarse y por colocar a la clase obrera a la esfera de una de las potencias del llamado campo socialista; partidos que luchan por la transformación total de las relaciones sociales de la sociedad capitalista, reproducen a su interior pequeñas esferas de privilegio.

Los partidos que se reclaman del socialismo no han constituido una alternativa como instrumentos de acción, de lucha, de transformación estructural de las relaciones capitalistas de producción, frente a las mayorías nacionales. Como tales, reciben el respaldo mínimo de los sectores obrero-populares. Los resultados electorales hay que verlos también en relación con lo que hoy por hoy son los partidos de la izquierda colombiana.

Es un hecho que frente a la coyuntura electoral anterior en donde, como anoté en la primera parte de estas notas, se pone de manifiesto un ascenso de los sectores y de las prácticas autoritarias, del control Estatal, sobre aspectos

trascendentales de la llamada vida civil y de reducción de las libertades conquistadas en el pasado por la clase obrera y por los sectores populares, los partidos de la izquierda no atinan a presentar una respuesta de conjunto y una alternativa programática concreta de acción en las corporaciones a las cuales buscan acceder con el respaldo popular. Para la izquierda que participa en elecciones no está en discusión si se debe o no acceder a los organismos legislativos. Este es su punto de partida. Sin embargo, en campañas electorales como la reciente, de marcado carácter regional por el tipo de organismos que se elegían, no se hace una presentación de los propósitos regionales de los agrupamientos de izquierda que conciten la atención y el respaldo popular, que los diferencie políticamente de los partidos de las clases dominantes.

En este contexto la diferenciación política entre los diversos agrupamientos es trascendental. Ella debería desarrollarse sobre los aspectos tanto de orden político, como organizativo y de estilo de acción. Sólo en la medida en que la izquierda reemprenda la interpretación sobre los factores de la crisis política, de sus causas y de los efectos producidos en la estructura social, de la reinterpretación de la teoría del Estado Capitalista en general y del Estado colombiano en particular y, de los intereses vitales de la clase obrera y de los sectores democráticos, en una palabra, del conjunto de fenómenos operados por la extensión y dominación del modo de producción capitalista en la sociedad concreta en la que actuamos, sólo en esa medida, podría comenzar a superarse el aislamiento y la marginalidad política de los sectores de izquierda. Y, en esa misma medida, podría replantearse el problema de la unidad para que esta ocupe finalmente el lugar que le corresponde en la globalidad de la lucha popular.

Es importante añadir un hecho que se ha venido convirtiendo en algo común a la participación electoral de los sectores de izquierda. Pese a las reiteradas declaraciones acerca de que la unidad debe tener un sentido más allá de la participación electoral, es un hecho, si se mira la actuación política en este sentido de los sectores de la izquierda, que esa unidad se ha buscado casi exclusivamente en torno de la participación electoral. Igual cosa ha sucedido con los programas de frente común o de alianzas que sólo han servido de punto de confluencia para la agitación electoral. Una cosa señala la teoría y las declaraciones consignadas aún en las plataformas, otra cosa dicen los hechos.

### 3.3. Dirección Gremial y dirección política

Recientemente Fernando Cepeda Ulloa, refiriéndose a los resultados electorales de la izquierda en "mitaca", señalaba: "La fuerza de la izquierda no se puede medir por su desempeño electoral. . . La izquierda

electoral es apenas una mueca de lo que representan la izquierda como poder social en Colombia. El misterio que está por descifrarse es el de averiguar, ¿por qué la izquierda no ha logrado traducir su fuerza en votos?. Una sola ilustración serviría para dramatizar lo que quiero decir. ¿Cuántos estudiantes hay en Bogotá? ¿Cuántos de ellos votan por la izquierda?. Sin riesgo de equivocarme diría que en su mayoría son abstencionistas. Cuando hay conflictos universitarios todos parecen identificarse con las consignas de izquierda; gritan las mismas cantinelas; echan abajos al imperialismo; denigran de la oligarquía; denuncian la explotación. . . Pero los números de manifestantes y gritones no coinciden, luego, con el de votantes. . .“(5).

El hecho, al cual apunta Cepeda Ulloa, es relativamente cierto. Pudiéramos decir que en terrenos más trascendentales para la vida política del país y para la propia lucha política, que el descrito por Cepeda Ulloa, como el caso por ejemplo de la actividad sindical y del movimiento campesino, nos muestra una izquierda con una implantación importante en relación con el conjunto de esos sectores sociales. No obstante, su capacidad electoral es mucho menor. Intentar una explicación solo desde el terreno electoral o principalmente desde esa óptica no nos resolvería el problema planteado. Un análisis en este sentido tendría que abocar necesariamente aspectos referidos al conjunto de la problemática política en el país, a la actuación de la izquierda en las instituciones parlamentarias, a sus formulaciones políticas, a su estilo de acción y, en fin, a lo que hemos tratado de señalar tangencialmente líneas atrás.

Tomar en cuenta la situación sería, por demás, el punto de partida de los distintos sectores de la izquierda en el país. Se notan algunas reflexiones iniciales en este sentido. Ojalá el debate no se quede a la mitad del camino, sólo como justificación, a los precarios resultados de las pasadas elecciones.

---

5 Cepeda F. "La izquierda refugio de un notablato en decadencia". *Revista Trópicos* No. 4 Mayo - Junio 1980.